

Globalización, polarización y la paz

Alfredo Octavio Millán Alarid

Fundación Noroeste, Topolobampo Y La Cuenca Del Pacífico, A.C.
Culiacán, Sinaloa, México.

Introducción

Nuestro trabajo lo hemos denominado: *Globalización, Polarización, y la Paz*, el cual pretende abordar la temática de la nueva globalización expresada en el modelo neoliberal y como su hegemonía ha impactado al mundo en la polarización de la distribución de la riqueza, y reavivado los anhelos ancestrales de los pueblos por la paz. Partiremos por señalar que el mundo globalizado que hoy vivimos se caracteriza por una gran deshumanización, donde el capitalismo salvaje expresado en el modelo neoliberal norteamericano tiende a reproducirse en todo el planeta con características hegemónicas.

Este capitalismo salvaje pretende ser hegemónico dentro modelo neoliberal que hoy impera en el ámbito mundial, nunca antes como ahora, el afán capitalista por obtener la máxima ganancia había alcanzado tales magnitudes, tan descarnadas y deshumanizadas como las que presenta el modelo imperante, si bien es cierto, que las guerras como expresión de deshumanización aparecen desde finales de la comunidad primitiva, hoy en plena civilización, las guerras amenazan con destruir el planeta, a partir de las incesantes guerras y sobretodo de la amenaza de utilizar el arsenal nuclear existente en un número cada día más creciente de países, lo cual aumenta el peligro.

Actualmente las guerras convencionales en los Balcanes, Rusia, Asia, Latinoamérica y África, nos demuestran que la pasada Guerra Fría entre las grandes superpotencias nucleares (EU y Rusia), que habían dividido al planeta en un mundo bipolar, no ha terminado con la amenaza de destrucción del planeta. El fin de la Guerra Fría, no ha llevado a la ansiada paz, la derrota de una de las superpotencias (Rusia), la otra (EU), lejos de promover el desarme y de fortalecer la paz, ha asumido el control mundial convirtiendo al planeta en un mundo monopolar acorde a sus intereses y a los de un pequeño número de países industrializados, los cuales han impuesto el modelo neoliberal, para beneficio de las grandes transnacionales, y han sumido a la mayoría de los países en la miseria más denigrante, lo cual es la causante directa de los constantes conflictos bélicos.

El origen de las guerras en la humanidad, las podemos explicar a partir de analizar la última fase de la comunidad primitiva donde el hombre logra un excedente en la producción, logrando momentáneamente una mayor tranquilidad en la satisfacción de sus necesidades materiales, no obstante casi a la par, surge la avaricia de algunos hombres que se apropian indebidamente de la riqueza producida por la sociedad, provocando con ello las guerras, y en contrapartida, el deseo y la aspiración legítima de los pueblos de vivir en paz, lo cual se ha expresado en innumerables filósofos y pacifistas, como Confucio, Lao Tse, Gandhi, Dr. Martin King, La Madre Teresa de Calcuta, la indígena guatemalteca Rigoberta Menchu y tantos otros que luchan por alcanzar la paz en el planeta. Hoy más que nunca, cuando la cerrazón de los poderosos amenazan con su armamento nuclear con la destrucción del planeta, se hace necesario que los hombres de todos los pueblos, hagamos un frente común y apoyemos la jornada de la UNESCO-ONU quienes han proclamado al año 2000, como

Año Internacional de la Cultura de la Paz, dicho foro deberá convertirse en un marco para que la comunidad internacional analice y adopte medidas que busquen erradicar la guerra y la pobreza. El actual Seminario Sobre la Paz, aporta su grano de arena a dicha reflexión, y esperamos la participación entusiasta de la intelectualidad mexicana, reconociendo los esfuerzos de los organizadores, y en particular la de su promotora, Dra. Michiko Tanaka.

Globalización: modelo neoliberal

Históricamente toda Revolución Tecnológica ha traído aparejada una serie de transformaciones que aceleran la producción de mercancías, a partir de que los instrumentos y la organización del trabajo se modernizan y, por consiguiente, aumentan la productividad. La Revolución cibernética en nuestros días, ha acelerado en forma increíble la producción de bienes materiales obligando a las grandes potencias económicas y militares a un reacomodo en el comercio internacional, dándose una nueva división mundial del trabajo, donde las grandes metrópolis se apropian de la tecnología de punta, produciendo mercancías que vende a los países subdesarrollados y éstos en cambio proporcionando a los primeros las materias primas y la fuerza de trabajo barata.

Esta nueva organización del proceso productivo ha traído consigo una nueva forma de producir las mercancías, hoy éstas, se producen en distintos países y en su conjunto completan una cadena productiva, lo cual permite aprovechar la fuerza de trabajo barata y el evadir el cobro de aranceles, lo anterior ha llevado a los países desarrollados a una reconversión industrial, dejando en sus propios países a las empresas de tecnología de punta, y en contrapartida, han trasladado sus empresas manufactureras o de la industria ligera hacia los países donde la fuerza de trabajo es más barata y las mercancía exentas de aranceles, tal es el caso de los países asiáticos, Latinoamérica y México.

La conformación del estado neoliberal y su hegemonía mundial

La iniciativa de Mijael Gorbachov de dismantelar unilateralmente los misiles nucleares, trae al mundo un pequeño respiro y marca el inicio del Fin de la Guerra Fría que durante las cuatro últimas décadas había sumido a la humanidad en una psicosis de temor colectiva, de estar esperando, el día menos pensado, la destrucción del planeta con los miles de bombas atómicas que podían disparar los países que se disputaban la hegemonía mundial (Rusia y Estados Unidos).

Ante la crisis estructural que vivía el mundo y que se acrecentaba con la “Guerra Fría”, las grandes potencias capitalistas empezaron por impulsar la Revolución Tecnológica de la Cibernética, la cual les proporcionará mayores tasas de ganancia y les permitirá finalmente derrotar al Bloque Socialista, mismo que es obligado a ingresar a la economía de mercado y, por lo tanto, lo convierte en nuevo cliente para el mercado mundial. Todas estas ventajas para el sistema capitalista, le permiten retomar viejos modelos de desarrollo económico que habían perdido vigencia con la aparición del socialismo, y que ahora, con un nuevo maquillaje, aparecen como el «Modelo Económico Neoliberal».

Este Modelo Neoliberal nos plantea políticas económicas encaminadas a reactivar la economía mundial, a partir de dejar la iniciativa al sector empresarial, desplazando al sector gubernamental de las tareas económicas. La instrumentación de tal política empresarial se impulsa por el Estado privatizando todas las empresas del gobierno y vendiéndolas a los empresarios privados, tales medidas de privatización mundial se desarrollan a partir de los créditos otorgados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), que condicionaban sus prestamos a los países deudores, obligándolos a que instrumentaran la privatización de su economía y el adelgazamiento de sus aparatos gubernamentales. Obviamente, para que los

países aceptaran tales medidas, no sólo estaba la coerción financiera, sino también el chantaje militar de EU, ya que el principal accionista de estos organismos financieros, son los propios Estados Unidos.

Es comprensible que el poder económico y político de EU, principal exponente del Estado Neoliberal, no sólo se expresa en su poderío económico sino, principalmente en su poder militar el cual utiliza para imponer nuevas relaciones económicas y políticas en el mundo, convirtiéndose así, en el gendarme internacional que vigila que los lineamientos económicos y políticos del FMI y del BM, sean observados por todos los países, incluyendo a lo que en el pasado fueran el bloque socialista, de esta manera, el modelo neoliberal se ha convertido en hegemónico en el mundo, y el Estado neoliberal en su garante, teniendo como su exponente principal a los Estados Unidos, convirtiéndose así al mundo, en un sistema monopolar.

Las causas de las guerras: la polarización

El fin de la Guerra Fría, si bien es cierto, que trajo una relativa disminución de riesgos, de carácter nuclear, que ponía en peligro la vida del planeta, sin embargo, no se ha traducido en la paz anhelada por todos los pueblos. Prueba de ello, es que en 1999, el mundo soportaba 30 guerras y conflictos armados, los cuales cegaban la vida, destruían la economía y dañaban la ecología del planeta. Las causas de los conflictos siguen siendo las mismas, dentro de las causas internas tenemos: la explotación, la pobreza el subdesarrollo económico y social, la discriminación racial y el resurgimiento de la xenofobia, entre otras.

Dentro de las causas externas tenemos el apetito imperialista de los Estados más fuertes por seguir sometiendo a los más débiles. Estos conflictos lejos de frenar la carrera armamentista la han revitalizado. La expansión de la OTAN hacia el Este, los programas de investigación millonarios de los norteamericanos para crear una defensa antioheteril, y el desarrollo de los armamentos nucleares, ha servido para que más países construyan la arma nuclear, siendo cada día mayor el arsenal nuclear que existe en el planeta: EU, Rusia, China, Francia, Inglaterra, India, Israel, Paquistán, Corea del Sur, o el caso de Japón que está en condiciones de construirla. Asimismo, tampoco ha cesado la investigación y producción de armas convencionales “inteligentes” con capacidad de destrucción masiva. Por ejemplo, en la guerra de Yugoslavia, los norteamericanos usaron más de 20 nuevas armas, incluyendo el bombardero estratégico B2A “Spirit”, las bombas dirigibles JDAM, el satélite de navegación GPS Navstar que permite guiar los cohetes hasta su objetivo.

Es paradójico que mientras aumenta la miseria en el planeta, el comercio de armas crece alarmantemente. Los Estados Unidos venden el 50% de las armas que salen al mercado internacional e incluso en su mercado nacional crece alarmantemente, los mercaderes de armas son capaces de vender armas de asalto a niños y jóvenes, sí con ello, aumentan sus ganancias. La competencia entre las compañías norteamericanas se convierte en factor que incrementa la confrontación en diferentes regiones del mundo, con el propósito de aumentar sus ventas.

Lo anterior recrudece la paradoja, mientras que las grandes potencias denuncian la proliferación de los conflictos armados y hacen “declaraciones en pro de la paz”, pero al mismo tiempo, tras bambalinas, algunas de ellas no solo alimentan esos conflictos, suministrando armas y equipos de guerra, sino que también convierten las guerras en negocios millonarios, alimentando la inescrupulosa industria armamentista mundial, destinando para ello, grandes sumas de dólares a la investigación de la ingeniería militar y a la producción armamentista de todo tipo.

En el caso de nuestro país, no es la excepción en el comercio de armas por parte de EU, es de sobra conocido que, las bandas de delincuentes y de narcotraficantes mexicanos

compran sus armas en el mercado negro que proviene de Los Estados Unidos, lo cual se traduce en un virtual estado de guerra entre las distintas bandas del crimen organizado y la complicidad de numerosos cuerpos policíacos, que sirven como grupos de protección y muchas de las veces como pistoleros a sueldo. El estado de Sinaloa cuna del narcotráfico norteamericano desde la Segunda Guerra Mundial, es un ejemplo claro de la violencia provocada por el cultivo y comercio de enervantes, en 1997, fueron asesinados 487 personas con armas de fuego de alto calibre sobresaliendo los AK-47, mejor conocidos como “cuernos de chivo”, en 1998, la cifra ascendió a 492, en 1999, rebasó los 500 asesinatos violentos y en lo que va del año se han cometido alrededor de 300 asesinatos, todo lo anterior con la mayor impunidad y amenazando con el desbordamiento de la violencia, de tal manera que, el Estado gasta cuantiosos recursos, para supuestamente combatir la violencia, y que obviamente, distrae del proceso productivo y de las obras sociales, que pudieran mejorar la vida de los mexicanos.

Recientemente estuvo de visita a nuestro país, Mayra Buvinic, jefa de la División de Desarrollo Social y asesora especial sobre violencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), quien explicó en conferencia de prensa en la ciudad de México, lo siguiente: “Se ha demostrado que la violencia no sólo representa costos en derechos humanos sino también económicos muy altos...precisó que en el caso de México la pérdida en el rubro de la salud, que tiene que ver con las altas tasas de morbilidad y mortalidad, se estimó en 1.3% del PIB. En lo que se refiere a los costos directos de policía, justicia, hospitales y ambulancias, el costo representó el 4.9% del PIB, señalando que, la violencia y la inseguridad que vive nuestro país, causó pérdidas por 416 mil 50 millones de pesos, que representa el 9% del PIB, dentro de los cuales se contempla cerca de un 3% que debiera destinarse a la educación.

En el caso de México, la polarización de la sociedad ha llegado a grados insostenibles, en un país de 100 millones de habitantes, el 60% vive en la pobreza y el 28 % en la extrema pobreza, mientras que 300 familias de empresarios se convierten en los más ricos del mundo y en socios de los norteamericanos. Considero que el resultado de las pasadas elecciones del 2 de julio, al castigar la población con su voto al partido oficial (PRI), es una expresión clara del estado de inconformidad de la sociedad mexicana, ante la pobreza de la mayoría y la riqueza de unos cuantos.

Es preocupante para la comunidad internacional el tema de la pobreza, porque es evidente que no es justo que en el mundo con una población de más de 6 mil millones de habitantes, exista un 60% de la población que viva en condiciones deplorables, sin los más elementales medios de vida, como vivienda, agua potable, salud, educación, empleo y alimentos.

No obstante la injusticia y las preocupaciones de la comunidad internacional, las cifras de pobres siguen creciendo, sobre todo en los países subdesarrollados como el nuestro, porque ellas son el resultado de la forma injusta en que se distribuyen las riquezas, del poder manifiesto de las potencias desarrolladas que derrochan las riquezas en las sociedades de consumo, así como, la iniquidad del orden económico-político internacional vigente. La situación de polarización que vive el mundo se expresa en las siguientes cifras:

En 1997, el 30% de todos los niños menores de 5 años en los países subdesarrollados estaban mal nutridos, siendo la causa directa de la muerte de quinientos mil niños cada año, en cambio en los países industrializados, el gasto en alimentos para mascotas era el doble al

monto que se pudiera gastar para alimentar a esos niños. En el caso de la educación en esos países, el 38% de las mujeres adultas eran analfabetas y el grado de escolaridad en general escasamente alcanzaba los seis años, mientras que el gasto en la investigación armamentista de las potencias militares era muy superior al empleado en la educación de estos pueblos. Es tal la miseria y la desigualdad mundial, que en Africa, más del 30% de la población tiene una esperanza de vida inferior a los 40 años, mientras que los países desarrollados alcanza más de 80 años. Las anteriores cifras nos muestran que el injusto orden económico mundial existente, atenta de forma permanente contra los derechos a la vida, la educación, la salud, el desarrollo y el de una existencia digna de la inmensa mayoría de los pobladores del planeta.

Una de las causas fundamentales de la injusticia del orden económico internacional reinante se expresa con toda crudeza en la imposibilidad de pagar la deuda externa y seguir pagando de por vida los intereses de la misma por parte de los países subdesarrollados. En 1998, los países del sur del Sahara pagaron por servicio de la deuda externa más del 14% de los ingresos de sus exportaciones y los de Asia Meridional destinaron el 22% al mismo fin, mientras América Latina tuvo que pagar más de 30 mil millones de USD por ese concepto.

La deuda externa se ha convertido en una verdadera quimera para nuestros pueblos, y de acuerdo a declaraciones de la UNICEF, es la causa directa de la muerte de más de quinientos mil niños cada año en los países subdesarrollados. Lo anterior nos hace pensar que la deshumanización de este mundo globalizado dominado por los grandes especuladores y las grandes transnacionales, debiera llevarnos a los pueblos dominados por estos jinetes del Apocalipsis, a exigir a los acreedores la cancelación total e incondicional de la deuda externa, es a nuestro juicio difícil tal medida, pero no obstante, es un imperativo realizar tal medida, para posibilitar que nuestros pueblos alcancen las condiciones económicas mínimas necesarias de pueblos civilizados.

En el hipotético caso, de que los distintos países subdesarrollados lograran unirse y adoptar la medida de exigir la cancelación de la deuda externa, lo cual repetimos es en extremo difícil, debido a que los gobiernos y las élites de nuestros países, han sido cómplices y se han repartido los capitales de la deuda externa, sin embargo, suponiendo que se lograra la unidad, no sería suficiente, se requeriría un nuevo sistema financiero y monetario que incorporara a todos los Estados por igual y que sea representativo de los intereses de los países ricos, de los menos ricos y de los pobres. De lo contrario no será posible la movilización de recursos en función del desarrollo. Este nuevo sistema deberá además controlar la especulación financiera, cuyo monto diario alcanza los tres mil millones de dólares, lo cual representan una amenaza permanente para la estabilidad de todas las monedas nacionales.

Asimismo sería necesario crear normas de comercio que realmente beneficien a todos y no sólo a aquellos que gozan de ventajas adquiridas a costa del saqueo de los pueblos más débiles. El sistema multilateral de comercio deberá basarse en el predominio real de las normas aceptadas por todos y no como sucede actualmente donde se realiza la imposición de la ley del más fuerte o la imposición extraterritorial de las leyes de las grandes potencias económicas. Además, debe privar la sensibilidad para considerar las condiciones particulares de los países subdesarrollados, y por lo tanto, el tratamiento diferenciado y preferencial de los mismos, con el objetivo de ayudar a su desarrollo e integración al mercado y a la economía mundial, en forma justa y humanitaria.

La guerra y la pobreza son caras de una misma moneda, por ello, a iniciativa de la UNESCO, la ONU ha proclamado al año 2000, como Año Internacional de la Cultura de la Paz, esperemos que dicho foro pueda convertirse en un marco apropiado para que la

comunidad internacional analice y adopte medidas que busquen erradicar la guerra y la pobreza. La lucha contra la guerra, la pobreza y la injusticia, aunque utópica en las actuales condiciones, no por eso debe de ignorarse por los intelectuales, por el contrario, debe plantearse por ser una necesidad de todos los pueblos del mundo, deben utilizarse todos los foros posibles (académicos, económicos, sociales y políticos) particularmente, el de la ONU, donde nuestros representantes deben defender y recalcar en la necesidad de humanizar a este planeta, debemos insistir en que se cumplan los resolutiveos de Naciones Unidas sobre el Derecho al Desarrollo, y que los Estados de la OCDE, cumplan con el compromiso reiterado en Copenhague de aportar el 0,7% del PIB de los grandes países desarrollados como ayuda al desarrollo, poniendo fin a la bochornosa práctica de estarlo reduciendo paulatinamente.

La lucha por la paz, es ancestral desde que surgen las injusticias y las guerras, los hombres han tenido la aspiración legítima de vivir en paz, los grandes pensadores como Confucio en China, que le mortificaba las constantes guerras entre los “señores de la guerra” y planteaba la educación para todos (pobres y ricos), como un medio para lograr vivir en paz. Posteriormente Gandhi en la India, ante la violencia que desarrollaban los ingleses ante el planteamiento del pueblo indio de su independencia con respecto a Inglaterra y opusieron ante la violencia colonial la actitud pacifista de la no-violencia. Así mismo el reverendo Martin Luther King en los Estados Unidos y Rigoberta Menchú, en Guatemala, ambos han luchado con métodos pacifistas en contra de la discriminación de los negros y de los indígenas respectivamente. En conclusión, la lucha por la paz ha sido y seguirá siendo una necesidad de los pueblos que quieren vivir como seres civilizados.

Como colofón podría señalar que, de no darse la cooperación o humanización de los pueblos, no podemos hablar de un desarrollo civilizado de la humanidad, debemos impulsar la investigación científica en los pueblos subdesarrollados, para lograr el bienestar humano y la armonía entre él y la naturaleza, debemos insistir que la ciencia y la tecnología debe de distribuirse en forma justa y equitativa y en beneficio de los seres vivos y no en su destrucción.

A manera de propuestas:

1. Plantear a los gobiernos de los países subdesarrollados que busquen formar un frente en la ONU, para buscar la cancelación de la deuda externa, o en el peor de los casos una moratoria, y dichos recursos destinarlos a la educación e investigación científica y en el bienestar de la sociedad y sobretodo de los desposeídos
2. Que los gobiernos de los países subdesarrollados planteen ante la OCDE, el apoyo de las potencias industrializadas para aquellos países pobres, y que lejos de disminuir el fondo de apoyo para el Derecho de Desarrollo de los pueblos subdesarrollados, se incremente y se emplee realmente, para el desarrollo y la educación e investigación científica, en beneficio de las grandes mayorías.
3. Que los foros sobre la paz se desarrollen en todos los estados de la República Mexicana y se promueva la cultura de la paz entre la población y sobretodo en los niños y jóvenes.
4. Que los resolutiveos del Seminario se pronuncie por que las cámaras de legisladores discutan y aprueben una reglamentación de los programas de televisión, cine, videos, juegos electrónicos, historietas escritas y programas radiofónicos, para evitar al máximo los programas de violencia, que día a día hacen presa de nuestros niños y jóvenes, con las conocidas consecuencias.
5. Que al anterior planteamiento sea llevado por la delegación mexicana a la Cumbre de la Paz o Foro Mundial Sobre la Paz, organizado por la ONU.

Bibliografía consultada:

Resolutivos de la Onu con relación al forum del milenium

Resolutivos de las organizaciones no gubernamentales cubanas con status consultivo en Ecosoc, relacionadas con los preparativos de actividades del foro del milenio.

IMAZ GISPERT CARLOS y MARTÍNEZ DE LA ROCA SALVADOR, “Reforma del estado y educación en México”, ponencia escrita presentada en el foro sobre educación en la universidad autónoma de Sinaloa, mayo de 1997 y publicada antes en la *Revista Del Senado De La República*, no. 5, marzo de 1997.

PALENCIA CARLOS, apuntes del “Seminario Europa actual y perspectiva sobre el nuevo milenio”, enero-abril de 1998, Culiacán, Sinaloa.

Fortune, revista de Dallas, Texas, 18 de abril de 1997.

Resumen Ejecutivo, revista no. 4 , vol. xv, febrero de 1998.

Beijing Informa, no. 17, abril 25 del 2000.

ibidem, no. 19, mayo 9 del 2000.

ibidem, no. 21, mayo 23 del 2000.

Primer informe de gobierno de Juan S. Millán Lizarraga, gobernador del estado de Sinaloa.

Archivo general del periodico *El Noroeste*, “Información sobre la violencia en Sinaloa”, Angel Flores Y Corona, Culiacán, Sinaloa, México.